

Cómo la epidemia de la corrupción destruye a la humanidad

Análisis escrito por [Dr. Joseph Mercola](#)

✓ Datos comprobados

HISTORIA EN BREVE

- › Los descubrimientos científicos realizados por Judy Mikovits y Frank Ruscetti demostraron que el suministro sanguíneo y las vacunas están contaminadas con retrovirus causantes de enfermedades desde hace más de tres décadas, lo cual el gobierno estadounidense ocultó todo el tiempo
- › Según Mikovits, el SARS-CoV-2 es un virus que se clonó y fabricó en una línea celular de mono, por lo que es un virus de mono
- › Las personas más susceptibles de morir a causa de las inyecciones antiCOVID son las que ya están coinfectadas con el XMRV, VIH, borrelia, babesia y otros patógenos que suelen adquirirse a través de vacunas virales contaminadas

En esta entrevista, la Dra. Judy Mikovits, el Dr. Frank Ruscetti y Kent Heckenlively, abogado y profesor de ciencias, hablan sobre el libro titulado "[Ending Plague: A Scholar's Obligation in an Age of Corruption](#)", del que son coautores.

Este es el tercer libro de una trilogía que comenzó con los textos: "[Plague: One Scientist's Intrepid Search for the Truth About Human Retroviruses and Chronic Fatigue Syndrome \(ME/CFS\), Autism, and Other Diseases](#)" y "[Plague of Corruption: Restoring Faith in the Promise of Science](#)".

Los dos primeros fueron coescritos por Mikovits y Heckenlively. La inspiración para el tercer libro provino de Ruscetti, quien es el mentor y colaborador profesional de Mikovits desde hace 38 años. Como indica el subtítulo, no podremos acabar con esta

epidemia de corrupción científica y académica a menos que, o hasta que, los académicos y científicos cumplan con sus obligaciones y responsabilidades profesionales.

"Ese es el objetivo del libro, y no tendríamos este problema si las personas como Tony [Anthony] Fauci y Bob [Robert] Gallo no se salieran con la suya en cuestiones como la epidemia de autismo, ébola, y zika, así como el VIH/SIDA", afirma Mikovits.

Venta de la salud pública por beneficios económicos

Las obras "Plague" y "Plague of Corruption" detallan los descubrimientos científicos realizados por Mikovits y Ruscetti, que incluyen los alarmantes hallazgos de que el suministro sanguíneo y las vacunas están contaminadas con retrovirus causantes de enfermedades, lo cual el gobierno de Estados Unidos ocultó durante décadas. Los libros se leen como novelas de suspenso vertiginosas y ofrecen una visión del mundo científico, al que pocas personas tienen acceso.

El libro No. 3, "Ending Plague", trata más que nada de la historia de Ruscetti. En 1983, cuando Ruscetti contrató a Mikovits como técnica de laboratorio en Fort Detrick, acababa de descubrir el factor de crecimiento de las células T, que después se renombró como interleucina 2. También descubrió el primer retrovirus humano causante de enfermedades, llamado virus linfotrópico T humano (HTLV-1) o virus de la leucemia de células T humanas, en 1980. Así que el libro comienza con la historia y perspectiva de Ruscetti.

"La motivación para escribir el libro no es algo nuevo", dice Ruscetti, "y a menos que cambiemos el destino de todas las personas, la situación empeorará. Durante la epidemia de sida, llegamos a un punto muerto. Lo que la mayoría de las personas no sabe es que, en aquel momento, no deberíamos haber llegado a un punto muerto, porque si observamos el resto del mundo, la causa principal de muerte entre las mujeres en edad fértil es el VIH".

Esta es una afirmación bastante extraordinaria. La principal causa de muerte entre las mujeres en edad fértil en el mundo es el VIH/SIDA, pero ¿alguna vez hemos escuchado algo al respecto? Si no es así ¿por qué cree que ocurre esto? En resumen, los organismos de salud han realizado un pésimo trabajo en las últimas décadas, al vender la salud pública para obtener beneficios económicos. Como señaló Heckenlively:

"La administración de salud pública no nos ha servido bien en los últimos 40 o 50 años. Lo que me parece en verdad extraordinario de la historia de Frank es que detalla la realidad de los errores de la ciencia. Nos gusta imaginar la ciencia como una democracia de expertos; es decir, personas competentes en su campo que discuten sobre los avances de la ciencia. Pero, esa no es la realidad de la salud pública.

A partir de los años 70, con la guerra de Nixon contra el cáncer, la cual se aceleró con Reagan, se crearon estos "zares" de la ciencia. Uno de ellos es Tony Fauci. Y luego degradaron a los demás científicos para convertirlos en siervos. En realidad, no tenemos muchos 'científicos gubernamentales'. Hay muchos científicos contratados por el gobierno federal, lo que creó un sistema en el que personas como Tony Fauci controlan la salud pública.

Creo que si la población entendiera que el propio sistema se configuró para que el poder se concentre en muy pocos individuos, entonces todo tendría más sentido. Por eso, cuando los medios de comunicación dicen que 'la ciencia decide esto', 'la ciencia decide aquello', no es así.

Se trata de un grupo poco numeroso de personas, casi como una santa sede de la ciencia, y eso es lo que tratamos de combatir. Lo que queremos lograr es que la ciencia vuelva a sus raíces originales, en las que todo aquel que esté cualificado tenga voz y pueda contribuir al debate".

Demasiado poder en muy pocas manos

Fauci es Director de los Institutos Nacionales de Alergias y Enfermedades Infecciosas (NIAID, por sus siglas en inglés) desde 1984. Entonces, desde hace 37 años es el

responsable de distribuir fondos de investigación por un valor de casi un billón de dólares. Pero ¿quién recibe estas cantidades de los contribuyentes? Estas recaen sobre todo en los que se alinean con la industria farmacéutica. Lo que se convirtió en una relación incestuosa que gira en torno a la creación de beneficios, mientras que la población no obtiene casi ningún beneficio.

De hecho, en muchos casos, la salud pública ha sufrido mucho y las personas no son conscientes de lo que ocurre, ni de que su mala salud es el resultado de políticas corruptas y de conflicto de intereses. Heckenlively dice:

"De hecho, tener ese tipo de poder de por sí es una muy mala idea. Creo que Fauci es en realidad una persona terrible porque no sólo está a cargo de este sistema, sino que ayudó a diseñarlo. Tenemos que deshacernos de Fauci y evitar que el próximo Fauci tome el poder".

Es importante destacar que Fauci y las grandes farmacéuticas no sólo controlan la financiación de la investigación, sino también lo que se publica. Fauci es la razón por la que la población no sabe que el VIH/SIDA es la principal causa de muerte entre las mujeres en edad fértil a nivel mundial. Esta estadística se censura, al igual que los datos sobre el tratamiento y las vacunas antiCOVID.

Como explica Mikovits, el síndrome de fatiga crónica (CFS), que afecta más que nada a las mujeres, se trata del SIDA sin el VIH. Constituye una disfunción inmunológica que proviene de las vacunas, productos biológicos y del suministro sanguíneo contaminado que se utilizan desde hace décadas.

Como se detalla en "Plague", Fauci fue una figura clave en el encubrimiento de la verdadera causa del SIDA, que se atribuyó de manera equivocada a los homosexuales y drogadictos. Al cambiar de forma fraudulenta la definición de la enfermedad y negar la presencia de virus exógenos, los denominados virus relacionados con la leucemia murina xenotrópica o XMRV, impidieron que las mujeres recibieran la atención adecuada. Mikovits explica:

"La definición era que 'Sólo el VIH puede causar SIDA', y ahora observamos lo mismo. Nunca hubo un virus de mono SARS-CoV-2 en cientos de millones de

personas. Al parecer se transmite a través de la vacuna [COVID] y de los recombinantes, y podría ocurrir en tan sólo dos semanas".

SARS-CoV-2 es un virus de mono clonado

El Dr. Andy Kaufman, afirma que el virus del SARS-CoV-2 nunca fue identificado. Pero, según Mikovits, está muy equivocado. El SARS-CoV-2 es un virus de mono clonado, fabricado en la línea celular Vero de un riñón de mono y aislado sólo de esa línea celular, no de humanos con COVID, indica.

El coronavirus original de los murciélagos se cultivó en una línea celular Vero del riñón de un mono, la cual es conocida por estar contaminada con retrovirus y coronavirus que se recombinan con facilidad cada vez que se fabrican las vacunas en producciones de 100 litros.

A mediados de los años 90, Mikovits realizó experimentos con cultivos de ébola en tejido de murciélago y en la misma línea de células, para tratar de entender cómo estos virus causan la enfermedad. Lo que descubrió fue que la infección no es la causante de muerte. Los efectos secundarios inflamatorios y la desregulación de la respuesta inmune innata son los que resultan letales, y el virus lo provoca en parte al bloquear las vías del interferón. Heckenlively expresa:

"Lo que Judy dice es que, cuando se mezclan estos virus en diferentes cultivos, se obtienen secuencias genéticas de las células del cultivo. De lo que hablan nuestros libros es de lo peligrosa que es esta práctica común: por ejemplo, aprovechar un virus humano que se aísla y desarrollarlo en cultivos animales.

Lo que muchas personas desconocen es que los virus no son como otros organismos vivos. Son muy promiscuos en intercambiar códigos genéticos. En abril o mayo de 2020, [las personas dijeron] 'este virus de murciélago parece tener algunas proteínas y secuencias del VIH'. ¿Cómo es que se obtienen secuencias de mono en un virus de murciélago?

Nuestro argumento es que, esta práctica común de desarrollar virus en diferentes cultivos de animales, incluidos los humanos, genera estos virus monstruosos que tendrán secuencias genéticas de los medios en los que se desarrollan.

En los años 80 se creía que el virus del VIH se escondía en las células T, lo que no me parece coherente. Es cierto que, a medida que la enfermedad avanza, las células T se eliminan por completo. Eso era un indicador de la infección, pero lo que Judy y Frank decían es que el virus del VIH no puede esconderse en las células T, sobre todo porque se desarrollaría la demencia del SIDA y las células T no se encuentran en el cerebro.

El trabajo seminal de Judy con Frank fue encontrar el verdadero reservorio en el que vivía el virus del VIH, que eran los macrófagos del monosito. Según entiendo las afirmaciones de Andy Kaufman, creo que exagera. Judy muestra cómo el virus causa daños, cómo el establecimiento es erróneo y cómo algunas de estas personas alternas también omiten parte del argumento".

El SARS-CoV-2 se propagó por inyección

Mikovits realiza diversas afirmaciones impactantes en esta entrevista. Entre ellas, que el SARS-CoV-2 se propagó por el uso habitual de vacunas contaminadas con el virus del SARS-CoV-2 por las prácticas de fabricación.

Las líneas celulares de riñón de mono que se utilizaron para fabricar muchas vacunas, se contaminaron con el coronavirus del murciélago y se enviaron alrededor del mundo. Luego, esas vacunas se inyectaron en humanos, lo que se denomina transfección. A continuación, sus células comenzaron a replicar lo que ahora conocemos como el virus SARS-CoV-2.

"Sin duda, aislaron un virus SARS-CoV-2", afirma Mikovits. "Pero no hay nada definitivo que demuestre que eso satisface los postulados de Koch o los criterios de Hill, lo que sí pudimos lograr con los XMRV, y en mi opinión,

significa que el virus sigue siendo un virus de mono que se propagó por inyección".

En otras palabras, aunque existe un virus llamado SARS-CoV-2, nadie puede probar que este aislado viral pueda transmitirse entre humanos o causar COVID-19. Su afirmación indica que el SARS-CoV-2 es un virus de mono, producto del cultivo de un coronavirus de murciélago en cultivos de células de riñón de mono que, durante años, se contaminaron con XMRV.

Para demostrar que el SARS-CoV-2 causa el COVID-19, hay que extraer el virus de una persona que padezca el COVID-19, e infectar a otra persona con ese virus. Si la persona expuesta contrae COVID-19, el virus sería el factor causante.

Sabemos que la mayoría está expuesta a personas con COVID-19 y; sin embargo, no lo desarrollan. Esto sugiere que el SARS-CoV-2 no es el único factor que lo causa.

Las vacunas antiCOVID pueden producir variantes

Mikovits también cree que las vacunas antiCOVID podrían sumarse a la pandemia al producir variantes por medio de un proceso llamado transfección. Cuando un clon de una secuencia viral infecciosa se inyecta en una partícula viral sintética llamada nanopartícula lipídica, no es una partícula viral infecciosa transmisible. En cambio, el mecanismo de las células anfitrionas comienza a replicar las secuencias inoculadas o a expresar las proteínas Spike.

En el caso de las vacunas antiCOVID, sus células sólo producen la proteína Spike del virus, que es la parte patógena del mismo. Por lo tanto, la proteína Spike es la causante de la enfermedad. Dicho de otro modo, el COVID-19 no es una infección viral. Proviene de una toxina metabólica, en concreto la proteína Spike. Como tal, esta partícula viral funciona como un virus sintético.

La proteína Spike es sintética porque el ARNm inyectado se modificó genéticamente. El ARNm no es infeccioso ni transmisible, pero, cuando se inyecta, el cuerpo empieza a

fabricar esta proteína Spike sintética que funciona como un virus y que puede transmitirse a otras personas. Heckenlively expone:

"Los virólogos dicen que para hacer daño se necesita un virus completo. Lo que Judy encontró es que los virus defectuosos también pueden causar daños. Si imaginamos un virus como un código, como si fuera un programa computacional, cuando hay un par de líneas de código incorrectas, eso también puede causar problemas en la computadora.

Lo que Judy dice es que los virus pueden ser incluso más peligrosos de lo previsto por la ciencia. Y no es necesario tener un virus completo para provocar daños. Pueden hacerse secuencias del virus que llamarían piezas defectuosas o basura, y aun así provocar un gran daño, porque esas partes del virus, como la envoltura, pueden afectar la función del sistema inmunológico".

Según Mikovits, el 8 % del genoma humano consiste en virus endógenos que incluyen envolturas retrovirales, que son fundamentales para regular nuestras respuestas inmunes innatas, nuestro interferón crítico de tipo 1. Algunos desempeñan actividades muy importantes, incluidas las funciones de regulación.

Sin embargo, no pueden expresarse virus endógenos animales o humanos sin arriesgarse a recombinantes y nuevos virus. Por lo tanto, cuando las vacunas se contaminan con retrovirus animales, existe el riesgo de crear virus nuevos que pueden causar todo tipo de daño.

¿Qué es la agenda oculta?

En resumen, el trabajo de Mikovits y Ruscetti demuestra el principio importante de que los virus no se desplazan solos, viajan en grupos. Y mientras uno puede afectar a una parte del sistema inmunológico, otro tipo puede producir otras respuestas inmunológicas. El resultado final es lo que diagnosticamos como disfunción o deficiencia inmunológica adquirida.

Por ejemplo, el VIH por sí solo no causa el SIDA. Para desarrollar el SIDA, se necesitan múltiples toxinas ambientales como el glifosato, aluminio o una coinfección de VIH y XMRV. De nuevo, el XMRV se encuentra en las vacunas que se cultivaron en tejido animal.

El XMRV paraliza el sistema inmunológico innato, incluidas las células asesinas naturales (NK). Eso permite que el VIH destruya el sistema inmunológico adaptativo, las células T y B, lo que provoca la progresión de la enfermedad que, sin tratamiento, puede resultar en la muerte. En CFS, la principal coinfección es la del XMRV y los virus del herpes.

“ Mikovits considera que las personas más susceptibles de morir a causa de las vacunas antiCOVID son las que ya están coinfectadas por el XMRV, VIH, borrelia, babesia y otros patógenos que suelen adquirirse a través de vacunas contaminadas.”

Mikovits tiene la certeza de que lo que ahora denominan "COVID de gran alcance" es en realidad la proteína Spike del SARS-CoV-2 que se activa y recombina con el XMRV, que se introdujo a través de las vacunas y con el virus del VIH.

También considera que las personas más susceptibles de morir a causa de las vacunas antiCOVID son las que ya están coinfectadas por el XMRV, VIH, borrelia, babesia y otros patógenos que suelen adquirirse a través de vacunas contaminadas.

Entonces, esto significa que, para protegerse contra la enfermedad, no puede centrarse en protegerse contra un solo virus. La respuesta es asegurarse de que su sistema inmunológico este lo bastante fuerte para enfrentar a cualquier enemigo. No debe volver a recibir ninguna vacuna hasta que se realicen todas las pruebas pertinentes y se eliminen los contaminantes, como deberían haber hecho hace décadas.

Por eso las medidas pandémicas son tan perjudiciales. Llevar un cubrebocas, refugiarse en un lugar cerrado y permanecer en un estado de miedo perpetuo pueden mermar su función inmunológica. La pregunta es: ¿por qué los responsables se aseguraron de hacer todo lo posible para disminuir nuestras defensas inmunológicas?

"En lo personal, esta es la mayor prueba de que no se trata sólo de una serie de errores por parte de los responsables", dice Heckenlively. "Tiene que haber alguna agenda oculta. Tengo formación de abogado. Estoy acostumbrado a que me mientan todo el tiempo. Siempre cuestiono y observo lo que hacen las personas. Y ¿puedo probarlo? No, pero parece un patrón de errores sorprendentes para sólo tratarse de políticas o estupidez".

El perfil del COVID-19

¿Qué se sabe sobre las personas que murieron por COVID-19? Sabemos que se trata de personas de la tercera edad. Sabemos que tienen 2.6 comorbilidades. Mikovits, Ruscetti y Heckenlively afirman que, durante los últimos 60 años, inyectaron virus animales en los seres humanos, y que el libro "Plague of Corruption" expone que esta práctica originó muchas enfermedades crónicas en las personas.

No obstante, esta realidad fue encubierta, razón por la que apenas empieza a darse a conocer. Y junto con esto, el SARS-CoV-2, el cual desencadena terribles reacciones en el sistema inmunológico en quienes ya están infectados con estos virus animales.

En última instancia, las coinfecciones son las causantes de las muertes. En esencia, el SARS-CoV-2 actúa como el verdugo de personas que ya padecen enfermedades crónicas por retrovirus animales, otros patógenos y toxinas adquiridas por medio de las vacunas.

Luego agregamos las vacunas antiCOVID. Estas vacunas ocasionan que las células produzcan una proteína Spike sintética (una envoltura de virus sintética) que puede tener efectos patológicos. La proteína Spike del SARS-CoV-2 es tan peligrosa porque contiene las proteínas de la envoltura de tres de los virus más dañinos: de la familia del VIH, del XMRV y el virus del SARS. Que ahora están reunidos en uno solo, y las

instrucciones para producir este patógeno sintético es inyectarlo en cientos de millones de personas.

Pero ¿qué podría salir mal? Como explicó Mikovits, el XMRV y VIH se añadieron al cultivar el virus SARS-CoV-2 en la línea celular Vero E6.

El virus de la inmunodeficiencia de los simios (SIV) está relacionado con el VIH, y también se encuentra en la línea celular Vero de los monos, que forma parte del genoma viral endógeno de los mismos. El SIV y VIH tienen proteínas de envoltura que se superponen, por lo que producen la misma respuesta inmune inflamatoria.

¿Cómo acabar con esta epidemia?

El libro titulado "Ending Plague" profundiza en la situación actual y proporciona un marco para entender cómo algo tan devastador y perturbador puede ocurrir en el 2021. El fundamento se basa en las acciones de los doctores Fauci y Robert Gallo. Por ejemplo, Fauci fue el responsable de desacreditar todos los tratamientos contra el SIDA que no fueran el AZT, el medicamento que él patrocinó.

Insistía en que se necesitaban más ensayos controlados aleatorios, pero tenía el control de los fondos y se negaba a financiar los mismos estudios que, según él, eran necesarios para comprobar los demás tratamientos. Mientras tanto, el AZT costaba 5 dólares y se vendía a 10 000 dólares por dosis. El AZT mató a unas 330 000 personas a causa de su toxicidad.

Hoy en día se repite el mismo patrón con el COVID-19, y Fauci desempeña otra vez un rol principal. ¿Se trata de una coincidencia? Desaconseja el uso de la hidroxiclороquina e ivermectina, al mismo tiempo que minimiza la importancia de tener suficiente vitamina D y cualquier otra cuestión. Según Fauci, la "vacuna" antiCOVID es la única solución, y ahora observamos que miles de personas mueren a las pocas semanas de recibir las inyecciones.

En el libro "Ending Plague", los tres coautores analizan cómo podemos reformar la salud pública para solucionar este problema de una vez por todas. "Considero que la

obligación de los académicos en esta era de corrupción es exponer la verdad y convertir al mundo en un lugar mejor", dice Heckenlively, y añade:

"En realidad, los libros que ayudé a compilar, junto con Judy, Frank y otros, son narraciones de desertores de la ciencia. En ellos percibimos la destrucción del viejo orden y la creación de algo nuevo y maravilloso.

Pero, no sólo nos limitamos a decir que la situación es terrible, sino que hablamos sobre cómo lograr el cambio. Por eso es muy importante que las personas compren estos libros porque, aunque odio decirlo, las ventas es la forma en que personas como Judy, Frank y yo, podremos tener la capacidad de seguir comunicando este mensaje".

Fuentes y Referencias

- [Retrovirology 2005; 2: 17](#)
- [UNAIDS March 5, 2020](#)
- [FBI, J. Edgar Hoover](#)